

CUARTO DOMINGO DE PASCUA



Pastor nuestro

Pastor fiel,
conoces a cada miembro de tu rebaño.
Abre nuestros corazones y mentes
para ver tu presencia en el mundo.
Tú, Buen Pastor,
escuchas y respondes nuestra oración.
Que tu voz resuene en nuestros
corazones.

Guíanos para entender
que sin importar quiénes seamos
ni dónde estemos en este mundo,
todos somos miembros de tu rebaño.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 8 de mayo de 2022

Acompañándonos



Lecturas de hoy: Hechos 13:14, 43–52; Salmo 100:1–2, 3, 5; Apocalipsis 7:9, 14b–17; Juan 10:27–30. ¿Por qué parece que las diferencias de cultura, religión o preferencia asustan a la gente? Ésta parece ser la situación en la primera lectura de hoy. Los judíos se pusieron celosos cuando Pablo y Bernabé incluyeron a los gentiles en una reunión de sábado. Un grupo se veía a sí mismo con más méritos que el otro y se enfureció hasta la violencia. Querían mantener la fe contenida entre aquellos como en ellos.

En el evangelio, Jesús identifica a sus ovejas como aquellas que “oyen mi voz” y “me siguen”. Jesús les da “vida eterna”. A las ovejas de Jesús les basta escuchar su voz para seguirlo. Parece tan simple, pero a menudo la gente complica el cristianismo al juzgar por las apariencias. El miedo

puede conducir a la ira y, en última instancia, a excluir a las personas que tienen muchos dones y talentos con los cuales enriquecen a nuestras comunidades.

Cuando se teme a los diferentes, se vuelve esencial orar por la gracia de ver a las personas como Dios las ve, para reconocer la presencia de Dios en los que se acercan en busca de unirse a nuestro camino de fe. Nuestra oración debe llevarnos a tratar a cada persona con dignidad y respeto. Esforcémonos por imitar la reverencia por los demás que se manifiesta en la declaración del papa Francisco: “La Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos —sacerdotes, religiosos y laicos— en este ‘arte del acompañamiento’, para que todos aprendan siempre a quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro” (*La alegría del Evangelio*, 169).



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 9 de mayo

La voz del pastor

Piense en las personas que ama y en cómo se siente usted al oírlas decir su nombre. La voz de un ser querido suele ser relajante. Jesús nos conoce y nos llama por nuestro nombre; si escuchamos, encontraremos consuelo y seguridad incluso ante los desafíos. Hoy dese unos momentos de silencio para escuchar su nombre pronunciado por el Buen Pastor y experimentar el don de la paz. Medite en las palabras del salmo responsorial del domingo: somos su pueblo, las ovejas de su rebaño. *Lecturas de hoy: Hechos 11:1-18; Salmo 42:2-3; 43:3-4; Juan 10:1-10.*

Martes, 10 de mayo

En su mano

Jesús dice a los dubitativos que sus seguidores, sus ovejas, están seguros con él. “Nadie puede arrebatarlas de mi mano”, dice, “y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”. No importa la situación ni el adversario: los cristianos están seguros de que Dios se vela por ellos. *Lecturas de hoy: Hechos 11:19-26; Salmo 87:1b-3, 4-5, 6-7; Juan 10:22-30.*

Miércoles, 11 de mayo

Luz en las tinieblas

“Vine al mundo como luz, para que todo el que crea en mí no permanezca en tinieblas”, declara Jesús en el evangelio de hoy. Al no poder ver en la oscuridad, la gente a menudo se asusta. La oscuridad en la que nos hallamos puede ser tan literal como cuando se corta la electricidad durante una tormenta, o figurativa como cuando el futuro parece incierto. Cuando usted se sienta envuelto por la oscuridad, busque a Jesús para iluminar su camino. *Lecturas de hoy: Hechos 12:24-13:5a; Salmo 67:2-3, 5, 6 y 8; Juan 12:44-50.*

Jueves, 12 de mayo

Dios es bueno

“Cantaré por siempre la bondad del Señor”, entonamos en el salmo responsorial de hoy. ¿Qué bendiciones nota usted en su vida? Amor, fe, familia, amistad, hogar, salud y trabajo son algunas que le vendrán a la mente. Muchas de ellas las damos por sentado. Dios nos promete gracia, misericordia y fidelidad; basta un instante de gratitud para abrirnos a la plenitud de sus promesas. *Lecturas de hoy: Hechos 13:13-25; Salmo 89:2-3, 21-22, 25 y 27; Juan 13:16-20.*

Viernes, 13 de mayo

Tener fe

Como a sus discípulos, Jesús también nos dice: “No se turbe su corazón. Tienen fe en Dios, tengan fe también en mí”. A menudo permitimos que nuestro corazón se turbe. Parece que la preocupación y el miedo se convierten en una forma de vida. Medite este evangelio; póngase en las manos de Jesús mientras usted lo contempla como “el camino, la verdad y la vida”. *Lecturas de hoy: Hechos 13:26-33; Salmo 2:6-7, 8-9, 10-11ab; Juan 14:1-6.*

Sábado, 14 de mayo

Fiel y amable

Jesús pide a sus seguidores que se acerquen a él en oración. “Todo lo que pidan en mi nombre, lo haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo”, dice. Jesús no sólo desea responder a las peticiones de sus seguidores, sino que busca atraerlos al Padre. A medida que llegamos a conocer a Jesús, llegamos a conocer al Padre. Converse con Dios y cuénteles sus preocupaciones más profundas. Déjese abrazar por la tranquilidad de escuchar a Dios en su corazón. *Lecturas de hoy: Hechos 1:15-17, 20-26; Salmo 113:1-2, 3-4, 5-6, 7-8; Juan 15:9-17.*

